



## Capítulo 856: Jia Chong

"Sinceramente, no creo que podamos hacer nada más que esperar que todo salga bien", dijo Feng Yuxiang encogiéndose de hombros.

"No es que tengamos que encontrarlo. Vine aquí principalmente por curiosidad sobre el Valle de los Demonios. Si no lo encontramos en los próximos días, podemos irnos", dijo Yuan.

"Bueno."

"Deberíamos separarnos para acelerar el proceso", sugirió Feng Yuxiang.

"¿Estás segura?" preguntó Yuan, preocupado de que algo pudiera pasarles.

—Joven Maestro, estaremos bien. Solo hay bestias mágicas por aquí y rara vez vuelan. Si nos encontramos con un demonio, te avisaremos de inmediato.

"Si tú lo dices." Yuan asintió.

Así, Yuan y las demás comenzaron a vagar al azar por el Valle de los Demonios en busca de Jia Chong.

Dos días después, justo cuando Yuan se preparaba para desconectarse para desayunar, la voz de Feng Yuxiang resonó dentro de su cabeza: "¡Joven Maestro, lo encontré!"

"¡Genial! ¿Dónde estás?"

"Si continúas volando hacia el norte durante unas 200 millas, llegareis hasta nosotros", dijo.

"Entiendo. Estaré allí lo antes posible."

Yuan cerró la sesión del juego y le notificó a Chu Liuxiang que no podría desayunar hoy, antes de regresar al juego y dirigirse hacia Feng Yuxiang.

Unas horas más tarde, Yuan se encontró con Feng Yuxiang y Lan Yingying, quienes habían llegado poco antes que él.

"¿Dónde está Jia Chong?" les preguntó Yuan.



Feng Yuxiang señaló un punto en el suelo. Yuan siguió donde señalaba hasta que vio a un anciano andrajoso a una milla de distancia.

"¿Soy solo yo o hay algo raro en él?" Yuan arqueó las cejas al ver la expresión aturdida en el rostro del anciano.

"Me da la misma sensación que los habitantes del pueblo sin nombre", dijo Feng Yuxiang.

"¿Entonces él también se volvió loco?" Yuan frunció el ceño ligeramente.

Probablemente. Estuvo demasiado tiempo en el Valle de los Demonios y se vio afectado por el miasma. Ahora vaga sin rumbo por aquí.

"¿Hay algo que podamos hacer para ayudarlo?", preguntó Yuan.

—Bueno... Podríamos intentar limpiar el miasma de su cuerpo, pero yo no podré hacerlo, ya que mis llamas solo pueden proteger a las personas de ser afectadas por el miasma.

Feng Yuxiang se giró para mirar a Lan Yingying y continuó: "Pero quizás Yingying pueda hacerlo con su atributo divino Fuego Sagrado".

"¿Crees que puedes hacerlo?" Yuan le preguntó.

"Puedo intentarlo."

"Muy bien, bajemos allí y veamos primero si realmente perdió la cabeza".

Descendieron un momento después y se acercaron a Jia Chong por detrás.

"Disculpe. ¿Está bien?", le preguntó Yuan.

Jia Chong dejó de moverse y se giró para mirar a Yuan, todavía con una mirada aturdida en su rostro.

—¡Ooooh...! ¡Esto... Esto debe ser el destino! El anciano salió de repente de su estupor y miró a Yuan con una expresión profunda.

"¿Eh? ¿El destino?" Yuan levantó las cejas.



¡Sí! ¡Puedo presentirlo! ¡Tu destino es extremadamente fuerte! ¡Tan fuerte que ni siquiera yo puedo comprenderlo! ¡Tienes el destino más fuerte de todos mis encuentros!

"Me llamo Jia Chong, ¡un sirviente del destino! Dime, ¿qué deseas?"

Yuan miró a Feng Yuxiang y dijo: "Se ve perfectamente bien..."

"No lo sé. Es casi como si el miasma dejara de afectarle después de verte...", murmuró Feng Yuxiang con voz atónita.

"En fin, busco a alguien que me ayude a eliminar unos Sellos del Destino", le dijo Yuan a Jia Chong, fingiendo desconocer de qué era capaz, para que pareciera que su encuentro fue pura casualidad.

"Sellos del Destino, ¿eh? Nuestro encuentro si que debe ser obra del destino". Jia Chong asintió para sí mismo.

Además de ser un sirviente del destino, también soy un Maestro de Matriz. Puedo ayudarte a eliminar los Sellos del Destino si quieres.

"¿En serio? ¿Harías eso por mí? ¿Cuánto me quieres? Te pagaré por tus servicios."

—No es necesario. No puedo aceptar dinero de alguien con un destino tan poderoso.

—En ese caso... no seré humilde. Gracias, Mayor Jia. —Yuan comenzó a vaciar de inmediato todos los tesoros de la Familia Gu.

No le preocupaba que Jia Chong pudiera robar sus tesoros, ya que solo era un Rey Espíritu de primer nivel y había tres de ellos.

"Hay más tesoros de los que esperaba..." Jia Chong sonrió después de ver la pequeña montaña de tesoros frente a él.

"No me quejaré, incluso si me pides un pago..." dijo Yuan.

"No, está bien."

Jia Chong no dijo nada más y tomó asiento frente a los tesoros.

Luego comenzó a crear símbolos de matriz a un ritmo rápido.

Yuan observó a Jia Chong trabajar con intensa concentración, asegurándose de memorizar todos los símbolos que había usado y el orden en que los combinaba.



A Jia Chong le tomó aproximadamente dos minutos quitar un Sello del Destino, y después de una hora de trabajo ininterrumpido, logró limpiar todos los tesoros de su Sello del Destino.

"He terminado", dijo Jia Chong mientras se secaba el sudor de la frente.

"Muchas gracias, Mayor Jia." Yuan le hizo una reverencia después.

—No hace falta. Fue un placer atenderle, jovencito.

"Puedes llamarme Yuan."

Jia Chong asintió: "Entonces, Yuan, tengo una última cosa para ti".

Cogió un pergamino y se lo ofreció.

"¿Qué es esto?" Yuan levantó una ceja.

Esta es la combinación de matrices para eliminar los Sellos del Destino. Si la aprendes, podrás eliminarlos tú mismo.

¿E-estás seguro? Esto es muy valioso, ¿verdad? Jia Chong asintió y dijo: «Ya pagaste el precio».

"¿Eh? ¿Cómo?"

"He recorrido este mundo buscando a alguien como tú, y después de 2000 años, por fin te he encontrado. No tienes idea de lo que este encuentro significa para mí, Yuan", dijo Jia Chong con una sonrisa.